

Max Jara.

DESDE AQUELLA PRIMERA MUJER...

*Desde aquella primera mujer que poseiste,
juventud, te tornaste pensativa y doliente,
y aunque tal vez hoy día ha tiempo que no existe,
vas sintiendo su beso desmayado en la frente.*

*Los blancos llamamientos de sus brazos, tendidos,
la ávida voluntad de su seno vibrante,
moldearon a su imagen sus frágiles sentidos:
a su destino mísero mi suerte es semejante.*

*Si voz de esa mujer esta noche cruzara,
se aplacarí a esta ansia de morir en desierto.
¡Olvido de vivir, vibrante en la voz clara
de la sola mujer para la cual no he muerto!*

*Hacia que lejanías vuela mi pensamiento
por el solo recuerdo de aquella mujer única!
¿No os sugiere la tierra, no advertís en el viento
la huella de sus pies, el olor de su túnica?*

CONGOJA DEL ATARDECER...

*Congoja del atardecer,
¿de qué deseo de mujer
vienes a mí?
(Con la fe ingenua de la infancia,
llorando están por ti mis ansias,
y te perdí!)*

*Acaso, sobre lecho extraño
la sed de amor, para mi daño,
hoy la empujó;
con la caída de la tarde,
mientras su cuerpo en la entrega arde,
pienso yo.*

*Así queriendo y sin querer,
por sed de amor de una mujer
me conocí
rico en saber sin experiencia.
¿De qué me sirve la conciencia
si te perdí!*

*¿De dónde viene esta congoja?
La tarde es rosa; se deshoja
por que flor es.
Flota en la sombra su fragancia.
Llorando están todas mis ansias
tu desnudez.*